

## DECLARACIÓN DE ASUNCIÓN

Las instituciones financieras miembros de la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE), organismo internacional representativo de la banca de desarrollo de América Latina y el Caribe, con base en las deliberaciones de la 56<sup>a</sup> Reunión Ordinaria de la Asamblea General, cuyo tema central fue “Innovar, invertir e incluir: la banca de desarrollo impulsando un crecimiento inclusivo y transformador en el nuevo escenario económico global”, celebrada en Asunción, Paraguay, del 20 al 22 de mayo de 2026, declaran lo siguiente:

- Reconocemos que la economía mundial atraviesa un período de elevada incertidumbre. Las tensiones geopolíticas, agravadas por los conflictos en Oriente Medio y sus efectos sobre los mercados energéticos, se suman a la fragmentación productiva, el resurgimiento del proteccionismo y entorno financiero internacional sigue restrictivo. América Latina y el Caribe enfrenta este escenario con brechas estructurales de productividad, desigualdad persistente y restricciones fiscales, lo que refuerza el papel estratégico de la banca de desarrollo como ancla de estabilidad y motor de transformación.
- Identificamos oportunidades estratégicas derivadas de la reconfiguración de la economía global. La relocalización de las cadenas de valor, la transición energética y la transformación digital configuran un entorno propicio para que la región fortalezca su participación en la economía mundial. En este marco, la banca de desarrollo, en alianza con los organismos presentes en la Asamblea, tiene la capacidad y la responsabilidad de catalizar dicha inversión y promover la generación de empleo de calidad.
- Reafirmamos que la innovación tecnológica, el emprendimiento de alta productividad, así como la transformación digital, son condiciones de competitividad irrenunciables. Nos comprometemos a impulsar la adopción responsable y ética de la inteligencia artificial (IA), las tecnologías digitales y el análisis de datos para ampliar el acceso al financiamiento, la inclusión y el fortalecimiento de la gestión de riesgos, en consonancia con la Declaración de Santiago sobre IA Ética para América Latina y el Caribe de 2023, suscrita inicialmente por 23 países de la región.
- Consideramos prioritario promover la inversión tecnológica de la región, mediante la promoción de capacidades regionales en investigación, innovación, digitalización y desarrollo tecnológico aplicado a sectores prioritariamente estratégicos. En un entorno global marcado por la acelerada transformación digital, la inteligencia artificial, la automatización y la creciente competencia por el acceso a tecnologías críticas, la banca de desarrollo debe desempeñar un papel promotor en el financiamiento de ecosistemas de innovación, así como de infraestructura y conectividad digital, el impulso de emprendimientos tecnológicos, la transferencia de conocimiento y la formación de capital humano especializado.

- Nos comprometemos a fortalecer los mercados financieros domésticos como una estrategia central para la resiliencia frente a la volatilidad externa. Promoveremos instrumentos en moneda local —incluidos bonos verdes, sociales y de sostenibilidad— y articularemos a la banca de desarrollo con los actores del mercado de capitales para ampliar el financiamiento de largo plazo a menor costo y con mecanismos de cobertura frente a la exposición cambiaria.
- Renovamos el compromiso irrenunciable de la banca de desarrollo con la agenda climática. En una coyuntura de incertidumbre sobre los compromisos multilaterales de financiamiento climático, somos garantes regionales de que dicha agenda no retroceda. Nos comprometemos a financiar infraestructura resiliente en energía limpia, agua y transporte sostenible; apoyar la transición de los sistemas agroalimentarios hacia modelos climáticamente inteligentes, en línea con los compromisos internacionales; promover instrumentos de acción rápida frente a desastres —como seguros paramétricos y líneas de emergencia—, con énfasis en el Caribe; y escalar el financiamiento climático a través del Fondo Verde para el Clima y de bonos temáticos en la región.
- Ratificamos nuestro compromiso de promover un desarrollo inclusivo que garantice que los beneficios de la inversión, la innovación y la transformación productiva lleguen a más personas, empresas y territorios. Para ello, consideramos prioritario fortalecer instrumentos tanto financieros como no financieros orientados a la inclusión social, territorial y financiera, con especial atención a mujeres, jóvenes, micro, pequeñas y medianas empresas, comunidades rurales y pueblos originarios.
- Reconocemos la urgencia de fortalecer el uso estratégico de garantías e instrumentos de mitigación de riesgo como palancas para la movilización de capital privado. Para ello, promovemos marcos regulatorios que reconozcan el perfil diferenciado de la banca de desarrollo y faciliten el financiamiento hacia sectores y territorios desatendidos.
- Valoramos la integración del Caribe como parte esencial de nuestra comunidad. Reconocemos sus vulnerabilidades frente al cambio climático y al endeudamiento externo, y nos comprometemos a fortalecer la cooperación con las instituciones de la región.
- Continuaremos promoviendo la creciente dimensión extrarregional, sobre la base de relaciones abiertas y pluralistas, centradas en el bienestar de los ciudadanos de nuestros países.
- Reafirmamos que, en un contexto de nuevas alianzas internacionales económicas, la cooperación regional es estratégica e irremplazable. Nos comprometemos a fortalecer la articulación entre nuestras instituciones para multiplicar el impacto colectivo. Sostenemos la necesidad urgente de reformar la arquitectura financiera internacional para que sea más representativa, ágil y equitativa. Asimismo, apoyamos el acceso a financiamiento a menor costo para

los países de renta media, la reforma de los marcos de deuda y el fortalecimiento de la voz de las economías emergentes en la gobernanza financiera global.

- Destacamos que iniciativas como los Premios ALIDE son testimonio de la vitalidad e innovación de nuestras instituciones, y nos comprometemos a escalar las buenas prácticas reconocidas.
- Subrayamos que una banca de desarrollo que no mide su impacto no puede demostrar su valor ni rendir cuentas ante la sociedad. Las presentaciones sobre Medición del Desarrollo en Instituciones Financieras de América Latina y el Caribe, en el marco del Grupo de Trabajo BID-ALIDE y de la Red ReDeCA, ponen de relieve la urgencia de avanzar en esta materia. Nos comprometemos a fortalecer nuestros sistemas de monitoreo y evaluación y a participar activamente en las actividades e iniciativas que contribuyan a este propósito.
- Impulsaremos una agenda regional orientada a movilizar inversión productiva, profundizar los mercados de capitales locales, financiar infraestructura resiliente y sistemas agroalimentarios sostenibles, ampliar la inclusión financiera con enfoque de género y territorial, fortalecer la gestión del riesgo, impulsar la soberanía tecnológica y medir sistemáticamente el impacto del desarrollo.
- Finalmente, expresamos un especial reconocimiento al Banco Nacional de Fomento del Paraguay (BNF) por acoger la Asamblea General de la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE); al Crédito Agrícola de Habilitación (CAH) y a la Agencia Financiera de Desarrollo (AFD), instituciones financieras de desarrollo miembros de ALIDE en Paraguay; al Gobierno de la República del Paraguay, y al Banco Central del Paraguay. Asimismo, extendemos nuestro agradecimiento al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a la Plataforma Agri-PDB, al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y a S&P Global Market Intelligence, por su valiosa contribución como patrocinadores de esta Asamblea, así como a todos los aliados estratégicos que enriquecieron los debates durante su desarrollo y a la ciudadanía de Asunción por su cálida hospitalidad.

Asunción, Paraguay, 22 de mayo de 2026